

EL CAMINO DEL DISCÍPULO

UNDÉCIMA PARTE

MB 599–640

11.1 Regla XV

¹Regla XV. *Los fuegos se acercan a la sombra, pero no la queman. La envoltura de fuego se ha terminado de construir. Que el mago entone las palabras que fusionan el fuego y el agua.*

11.2 El sentido esotérico

¹En todas las instrucciones de carácter verdaderamente esotérico se pone de relieve la actitud del discípulo como particularmente importante. ¿Cómo se relaciona con la realidad suprafísica, con lo que es todavía solamente subjetivo, con lo esotérico? Debe adoptar y mantener permanentemente la posición del observador, desapegado del mecanismo de observación y contacto. Debe reconocerse a sí mismo como un ser esencialmente espiritual, diferente en naturaleza, objetivos y métodos de trabajo de las envolturas que considera conveniente ocupar y emplear temporalmente. Debe darse cuenta de la unidad y de las líneas de contacto con todos los trabajadores similares y de este modo llegar a la percepción consciente de su posición en la jerarquía de seres espirituales. Se ha difundido tanta desinformación y se ha puesto tanto énfasis imprudentemente en el estatus y la posición en la llamada jerarquía de almas, que los discípulos sensatos y equilibrados intentan ahora dirigir sus pensamientos hacia otra parte y eliminar en lo posible todo pensamiento sobre grados y esferas de actividad. Es posible en la oscilación del péndulo desplazarse demasiado lejos en la dirección opuesta y descartar estas etapas de actividad. Se han hecho necios intentos para decidir en donde se encuentran las personas en la escalera evolutiva, y esto ha desprestigiado todo el asunto en la mente del público. Sin embargo, si estas etapas se consideran sensatamente como lo que son – estados de conciencia extendida y grados de mayor responsabilidad – términos como “discípulo aceptado”, “iniciado”, “adepto” y “maestro” podrían disociarse de las reacciones (de la personalidad =) del primer yo. Debe siempre recordarse que el individuo debe mantener su estatus estrictamente para sí mismo, y demostrar su nivel de desarrollo mediante una vida de servicio altruista y mediante una clara visión que está por delante de la concepción general del género humano.

²Cada trabajador es responsable de sí mismo, de su servicio y de nadie más. El nivel de evolución de un individuo no aparece en sus reivindicaciones, sino en el trabajo llevado a cabo y en el amor y la sabiduría mostrados, el conocimiento evidenciado del plan para el género humano y un manifiesto sentido esotérico. ¿Qué se quiere decir con las palabras “sentido esotérico”? La capacidad de vivir y funcionar (subjetivamente =) en el aspecto conciencia, poseer un contacto interno constante con (el alma y su mundo =) la conciencia causal y Augoeides, y esto debe manifestarse en el amor mostrado activamente, en la sabiduría vertida sostenidamente y en la capacidad de incluir y sentirse unido con todo lo que vive y respira. Esto significa una actitud mental interna, cualquiera que sea su orientación, es dirigida con intención y voluntad. (L.A.: La atención dirigida de la mónada controla la actividad mecánica de la envoltura mental.) Puede gobernar y controlar la sensibilidad emocional, no sólo la del discípulo, sino la de todos con los que puede entrar en contacto. Mediante la fuerza de su pensamiento silencioso, puede llevar luz y paz a todos. A través de esa capacidad mental, puede sintonizar con el mundo del pensamiento (L.A.: 47:4-7) y con el mundo de las ideas (L.A.: 47:1-3) y puede discriminar y elegir entre aquellas fuerzas mentales y conceptos que le permitirán, como trabajador bajo el plan, influenciar a su entorno y envolver los nuevos ideales en la materia de pensamiento que les permitirán ser más fácilmente reconocidos en la vida y el pensamiento diario. Esta actitud mental permitirá al discípulo también orientarse hacia (el

mundo de las almas => el mundo causal y en ese espacio de orientación y luz descubrir a sus compañeros de trabajo, comunicarse con ellos y – unido a ellos – colaborar en el desarrollo (de las divinas intenciones => del plan de la jerarquía planetaria.

³Este sentido esotérico es la principal necesidad del aspirante en este momento. Hasta que los aspirantes no lo hayan captado en alguna medida y puedan usarlo, no podrán llegar a formar parte del nuevo grupo (L.A.: de servidores mundiales); no podrán nunca trabajar como magos blancos, y estas instrucciones seguirán siendo para ellos teóricas y principalmente intelectuales, en lugar de ser prácticas y efectivas.

⁴Para cultivar este sentido esotérico interno, se requiere meditación, y meditación continua en las primeras etapas de desarrollo. Pero a medida que el tiempo pasa y el hombre (crece espiritualmente =>) logra un mejor contacto con el segundo yo, su meditación diaria por fuerza da lugar a (la orientación espiritual =>) una orientación regular hacia el segundo yo, y entonces la meditación como ahora la conocemos dejará de ser necesaria. (El desapego entre el hombre y sus formas utilizables =>) La no-identificación del hombre con envolturas utilizables y formas de pensamiento serán tan completa que vivirá siempre en el “asiento del observador”, y desde ese punto y esa actitud dirigirá sus actividades mentales y emocionales y las energías que harán posible y útil la expresión física. CdelD 3.9.13, 8.4.26

⁵La primera etapa de este desarrollo y cultivo del sentido esotérico consiste en mantener la actitud de constante (observación desapegada =>) observación sin identificación.

⁶El nuevo grupo de servidores mundiales bien podría considerarse en sus filas exteriores como un cuerpo de observadores entrenados. El grupo se presenta aquí compuesto por tres divisiones, para que los aspirantes y discípulos de todo el mundo puedan ser guiados en su conocimiento respecto a donde se encuentran individualmente y puedan, sinceramente y en verdad, comenzar a trabajar con inteligencia.

⁷La primera división es la de los observadores organizados. Estos aspirantes están aprendiendo dos clases de actividad. Están aprendiendo a practicar esa no-identificación que les permitirá vivir (como almas =>) conscientes causalmente en la vida diaria y entender el significado real de la expresión “trabajar sin apego”. Cada uno de ellos es también un observador de los asuntos mundiales según el departamento al que pertenece, anteriormente referidos cuando se presentó por primera vez el nuevo grupo de servidores mundiales (L.A.: *El camino del discípulo, séptima parte*). Estudian los signos de los tiempos. Investigan la historia para descubrir su tendencia principal y expresar al mundo académico y a los pensadores del género humano lo que ven y entienden. L.A.: Laurency es sin duda el mejor exponente de esta capacidad particular.

⁸A través de toda la historia humana corren tres hilos, y en su interacción se encuentra la historia de la evolución. Un hilo guía los pensamientos del hombre cuando trata con el desarrollo del (aspecto forma =>) aspecto materia, con las tendencias del género humano, y muestra que de manera invariable las formas de las razas, de los países y de la fauna y flora de nuestra vida planetaria han ido a la par con las necesidades (de los hijos de dios emergiendo lentamente =>) del desarrollo de la conciencia humana. El segundo hilo conduce al hombre a un entendimiento del desarrollo de la conciencia, e indica la transición del instinto al intelecto y del intelecto a la iluminación intuitiva (L.A.: entendimiento en base a las ideas causales captadas, 47:2,3), que es la meta actual del desarrollo de la conciencia.

⁹El tercer hilo concierne al plan mismo y por lo tanto al dominio de lo verdaderamente desconocido (L.A.: en lo que concierne al género humano). Cuál es el plan y cuál es la meta, es algo todavía totalmente desconocido excepto por el adepto más elevado y los más exaltados hijos de dios. Hasta que el intelecto iluminado y la capacidad de captación intuitiva se desarrollen en el género humano, no es posible para los seres humanos captar los conceptos básicos que se encuentran (en el intelecto de dios =>) en la parte autoactiva de la conciencia cósmica total o, expresado de otro modo, la conciencia colectiva de las mónadas de los reinos

en expansión en los mundos 46–1. Hasta que el punto más alto del monte de la iniciación haya sido escalado, no es posible concebir la Tierra Prometida tal como es. (L.A.: Esto se refiere al *Deuteronomio*, cap. 34. Se dice ahí que Moisés nunca vivió para ver la entrada de los israelitas en la Tierra de Promisión, pero no obstante se le permitió verla desde el Monte Nebo, en donde su organismo murió y fue enterrado. El nombre de la montaña, Nebo, נבו, se parece a la palabra hebrea para profeta, nabī' o navī', נביא, que también designaba a Moisés mismo. Moisés es un símbolo del iniciado, indicado por el mismo nombre: “elevado desde el agua” = el que ha recibido ayuda para elevarse de la etapa emocional. Estas cosas por supuesto no tienen relación con la historia de los judíos, sino que son símbolos atlantes antiguos que los judíos en el exilio encontraron en los archivos de los templos babilonios y que rehicieron para glorificar a su propio pueblo. La similitud entre el nombre Nebo y la palabra para profeta es aún más sobresaliente en el lenguaje acadio usado en Babilonia en ese tiempo, en el que profeta es *nabū*.) Hasta que el hombre haya superado las limitaciones necesarias de los tres mundos (47–49) y pueda funcionar (como alma libre en el reino espiritual =) con conciencia esencial (46) en el quinto reino natural (L.A.: ya no como ser humano, sino que entonces la mónada es autoconsciente y grupalmente consciente se ha unido a un ser colectivo en expansión), aquello que reside más allá de ese reino debe permanecer inaccesible al hombre tanto como el estado humano de ser y de conciencia permanece siendo incomprensible para el animal. Esta es una lección saludable y necesaria que todos los discípulos deben aprender.

¹⁰L.A.: “Cuál es el plan y cuál es la meta, es algo todavía totalmente desconocido excepto el adepto más elevado y los más exaltados hijos de dios.” Esta afirmación es correcta solamente en el sentido de que sólo los más elevados pueden conocer el plan en toda su extensión y profundidad. Sin embargo, el principio de escala nos permite a los seres humanos conocer el plan y la meta en alguna medida, en concreto que el plan tiene como objetivo el desarrollo de conciencia de todas las mónadas, que toda mónada en cualquier reino será ayudada a alcanzar el siguiente reino superior y que la meta es la omnisciencia y omnipotencia de todas las mónadas en el cosmos. El principio de escala es una de las muchas herramientas del pensamiento en perspectiva (47:5), una herramienta utilizada por el intelecto para liberarse de la tendencia casi obsesiva del pensamiento en base a principios (47:6) a ver dos opuestos o extremos absolutos (“todo o nada”), sólo estos dos y nada en medio; en el caso aquí bajo consideración: o bien omnisciencia del plan y de la meta o completa ignorancia de los mismos.

¹¹Pero los observadores de los tiempos y de las estaciones pueden hacer rápidos progresos para desarrollar la intuición, si perseveran en su meditación, entrenan sus intelecto e intentan siempre pensar en términos universales (L.A.: mejorar la calidad del pensamiento paso a paso desde el pensamiento de inferencia concreto en 47:7 al pensamiento en base a principios en 47:6, al pensamiento en perspectiva en 47:5 y al pensamiento sistémico en 47:4). Que eleven su ánimo reconociendo el hecho de que (el reino de las almas =) el reino causal se está convirtiendo firmemente en una realidad del mundo físico y será conocido finalmente como un reino de la naturaleza y considerado por los científicos antes de que hayan pasado dos siglos (L.A.: escrito en 1934). Estos “observadores entrenados” forman el círculo externo del nuevo grupo y su nota clave es síntesis, eliminación de lo no fundamental y organización del conocimiento humano. Trabajando en los muchos campos de la percepción humana, se distinguen por un espíritu no sectario y por la capacidad de tratar con lo que es fundamental y sustancial y vincular varios departamentos de la investigación humana en un todo organizado y unificado.

¹²El segundo grupo del nuevo grupo de servidores mundiales es el de los comunicadores telepáticos. Su número es mucho menor (L.A.: que los del primer grupo mencionado) y se distinguen por su relativamente estrecha interrelación entre sí. Son principalmente un grupo vinculador o puente. Son reunidos a partir del círculo más exotérico de observadores entrenados, pero tienen un campo más amplio de servicio, porque trabajan de una manera verdaderamente esotérica. Están en contacto unos con otros y con los observadores

entrenados, pero están de igual manera en contacto con el grupo de hombres y mujeres que se encuentran en el mismo centro o corazón del grupo mundial. Su trabajo es de tres clases y muy difícil. Han de cultivar constantemente (eso desapego =) esa no-identificación que caracteriza (al alma que se conoce a sí misma =) a aquella mónada que ha adquirido autoconciencia en su envoltura causal. Con regularidad toman el conocimiento y la información acumulada por los observadores entrenados, adaptándola a la necesidad del género humano y entregando la enseñanza. Trabajan de manera eficiente pero siempre detrás de la escena, y aunque puedan ser conocidos en el mundo en esta etapa temprana del trabajo del nuevo grupo, posteriormente pasarán más y más a segundo plano y trabajarán por medio del círculo externo. Inspirarán a los miembros del círculo externo, y pondrán responsabilidad creciente sobre sus hombros. Nutrirán el crecimiento de la telepatía en el mundo y así entrelazarán aquellos hilos que finalmente salvarán la brecha entre lo visible y lo invisible y harán el nuevo mundo posible – un mundo en el que la muerte como el hombre la conoce será abolida y se establecerá una continuidad de conciencia universal entrenada. (L.A.: Lo que aquí se dice no es cierto de las razas raíces cuarta y quinta del actual género humano, porque tal telepatía y continuidad de conciencia serán universales sólo muy lejos en la sexta raza raíz dentro de muchos miles de años). Esta es la razón de por qué en el entrenamiento de los miembros de este segundo círculo de trabajadores se hace énfasis en la telepatía. Se les enseña a desarrollar su capacidad de captar telepáticamente pensamientos emitidos por seres de tres clases: seres humanos en encarnación física; seres humanos desencarnados aún viviendo en sus envolturas mentales; y (seres espirituales =) seres colectivos suprahumanos que supervisan el proceso evolutivo y tienen los tres hilos antes mencionados a su cargo.

¹³Su tarea es extremadamente dura, mucho más dura que la del primer círculo y más difícil incluso que la del último, porque carecen todavía de ciertas capacidades y de la experiencia que se necesita. Su conciencia está centrada en (la intuición =) la conciencia causal y no en (el intelecto =) la conciencia mental sintetizadora, y su estado de conciencia es amplio e inclusivo. Por lo tanto pueden sufrir más que la mayoría, y pocos hay que no sean en esta etapa demasiado sensibles para su propia comodidad y demasiado receptivos a las vibraciones de la materia en los tres mundos (47:4–49:7). Su capacidad de no-identificación no está completa aún. Salvan la brecha, y por lo tanto soportan los infinitos problemas y sienten el dolor del mundo. Ven demasiado, como si dijéramos, porque suyo no es el privilegio de ver con claridad la meta que reside doscientos años en el futuro. Perciben la necesidad actual. Son receptivos a la nueva ola de fuerza espiritual que está fluyendo. Llevan el peso del género humano en sus hombros, y debido a que están coordinados en alguna medida (L.A.: la conciencia causal controla la mentalidad, y la mentalidad controla la emocionalidad), viven en los tres mundos a la vez, y esto pocos pueden hacerlo. Son conscientes de la urgencia de la actual oportunidad y también de la apatía de la mayoría, y por estas razones trabajan bajo una gran presión.

¹⁴El tercer círculo y el más interno es el de los miembros de la jerarquía planetaria. Son las fuerzas inteligentes del planeta. Encarnan el principio de la inteligencia y (a través de ellos fluye la energía que llamamos la voluntad de dios, por falta de un mejor entendimiento =) reciben instrucciones del gobierno planetario. Saben mucho más del plan que lo que saben los otros dos círculos externos del nuevo grupo de trabajadores mundiales, porque ven con claridad cuál es el siguiente paso en la envoltura de la conciencia humana durante los próximos doscientos años. No se ocupan, como hacen los ignorantes, con especulaciones ociosas respecto al objeto último al final del periodo mundial. Saben que todo tiene su tiempo, y todo tiene su hora, y observando el futuro y captando intuitivamente la meta para todos los reinos naturales en el futuro inmediato, todo su esfuerzo unido se inclina hacia un fin: dar soporte y ayuda a los telépatas en sus tareas de salvar la brecha entre ellos y el género humano en el mundo físico. Los telépatas a su vez intentan emplear a los observadores. Conocedores, telépatas y observadores – todos trabajando en estrecha unidad aunque a menudo no

percibida, todos receptivos según su grado (L.A.: de conciencia activada) a la guía de inspiración (de la mente y la voluntad del logos, la deidad solar =) de los departamentos tercero y primero del gobierno del sistema solar. L.A.: esta inspiración son energías conscientemente emitidas desde los mundos 35 y 29 y reducidas dimensionalmente por el gobierno planetario y la jerarquía planetaria a 49:1 y 47:1, desde donde pueden ser recibidas por centros de la envoltura etérica y la envoltura causal, sus dos cuerpos de luz.

¹⁵Más allá de este grupo triple (están tronos, potestades y principados =) está el gobierno planetario con el que no tenemos necesidad de ocuparnos. Por el otro lado está el género humano, desgarrado por los desastres de la guerra, confundido por la presión social, religiosa y económica actual, sensible y receptivo a las influencias y energías que se vierten en la nueva corriente de la era de Acuario; incapaz de entender y explicar, y consciente sólo de un anhelo de libertad de pensamiento y de condiciones físicas, aprovechando toda oportunidad de obtener conocimiento y proveyendo así de un campo fértil en el que este nuevo grupo puede trabajar. Hemos visto que el objetivo de todo (entrenamiento interno =) entrenamiento de la conciencia es desarrollar el sentido esotérico, esa clase de conciencia que permitirá al hombre funcionar, no sólo (como un hijo de dios =) consciente causalmente en encarnación física sino también como uno que posee esa continuidad de conciencia que le permitirá estar (interiormente despierto =) despierto en conciencia causal así como (exteriormente activo =) activo en el mundo físico. Esto lo logrará desarrollando la capacidad de ser un observador entrenado. Estas palabras se recomiendan a todos los aspirantes. Es mediante la persistencia en la actitud de correcta observación como el aspirante obtiene la capacidad de no-identificación con la forma (L.A.: aquí, como en muchos otros lugares, “forma” significa 47:4–49:7), más tarde la capacidad de usar la forma a voluntad y con el fin en vistas de promover los planes jerárquicos y la utilidad consiguiente para el género humano. Cuando el (aspirante =) discípulo ha obtenido en alguna medida esta capacidad de observación, se une a ese círculo intermedio de telépatas entrenados que permanecen entre el círculo exotérico y el círculo más interno, la jerarquía planetaria, de manera que puede servir de intérprete entre los dos. Incluso los miembros de la jerarquía planetaria se benefician de las opiniones y consejos de aquellos discípulos desinteresados en los que se puede confiar para reconocer e interpretar la necesidad de la hora.

¹⁶Cuando el hombre ha alcanzado esta etapa y está en contacto consciente con el plan el verdadero trabajo mágico puede comenzar. Los hombres y mujeres, que están comenzando a vivir (como almas =) de manera autoconsciente en su envoltura causal (L.A.: en 47:3 al principio, luego en 47:2), pueden emprender el trabajo mágico de la nueva era, y pueden inaugurar aquellos cambios y aquella reconstrucción que producirán la manifestación de los nuevos cielos y de la nueva tierra (L.A.: mejorar las condiciones no sólo del mundo físico, la “nueva tierra”, sino también de los mundos emocional y mental, los “nuevos cielos”; es decir purificar esos mundos de la influencia de la logia negra, no para siempre, pero en aspectos importantes en relación con las preparaciones para la aparición de la sexta subraza y la sexta raza raíz). Pueden entonces trabajar con fuerzas en materia etérica y producir aquellas formas en el mundo físico que encarnarán más adecuadamente (la vida de dios =) las ideas jerárquicas en la era de Acuario que pronto llegará. Es a esta etapa a la que la Regla XV se refiere.

¹⁷Estas palabras señalan la consumación del trabajo mágico, y son igualmente ciertas del trabajo mágico de un ser solar, un ser planetario, o el de aquel ser humano avanzado que ha aprendido a trabajar como mago blanco bajo el plan de la jerarquía planetaria. Esto por supuesto se refiere también al trabajo de quienes mediante logro intelectual han aprendido a trabajar como magos pero en el lado oscuro, y con motivos opuestos a los de los magos blancos. (L.A.: A.A.B. afirma que las mismas reglas del trabajo mágico rigen para ambos grupos, lo que apenas es correcto. Existen diferencias fundamentales entre los dos grupos tanto respecto a motivos y métodos de trabajo, y por tanto también respecto a las reglas.) Pero con el trabajo de los magos negros nada tenemos que ver. Lo que hacen es poderoso en su

efecto transitorio, usando la palabra “transitorio” en su sentido cíclico. Estos efectos deben cesar a su debido tiempo, y subordinarse al trabajo de los portadores de luz y de vida.

¹⁸La etapa de la sombra es el periodo oscuro e incierto que precede a la manifestación física grosera. La palabra “sombra” no se refiere aquí a la sombra como a la correspondencia en la manifestación física del (alma =) ser causal (L.A.: y no su mera manifestación física, porque en el comentario a la Regla I la “sombra” se refiere a todo el primer yo, 47:4–49:7 – no al mero hombre físico – es decir, a la mónada humana encarnada en la primera tríada en contraposición al ser causal, a la segunda tríada y a Augoeides). La palabra se refiere a una de las etapas intermedias en el proceso creativo. Se denomina técnicamente la “etapa del creciente y el menguante de las nebulosas”, y esta etapa precede la aparición de la forma (exotérica =) física grosera más estable y relativamente permanente. En la formación de un sistema solar, esto se reconoce como un periodo preliminar y puede verse procediendo en el cosmos. Indica la etapa en la que (el gran mago =) el ser solar está sólo en vías de llevar hacia adelante su trabajo; aún no ha entonado finalmente aquellas palabras o aquellos sonidos que producirán (la concreción y la aparición tangible de la forma =) la forma física grosera.

¹⁹La *Doctrina Secreta* se refiere a los tres fuegos – fuego eléctrico, fuego solar y fuego por fricción – y estos términos son de antiguo uso (L.A.: fueron tomados de la experiencia del hombre antiguo de que el fuego se obtenía de tres fuentes, es decir, del fuego incontrolado tras el impacto del rayo, de la luz solar concentrada sobre un espejo ustorio, y frotando dos palos; se referían simbólicamente a las energías de las tres tríadas; en el orden mencionado a las energías de la tercera tríada, de la segunda tríada y de la primera tríada.) Al ponerse en conjunción, estos tres fuegos producen el macrocosmos manifestado (L.A.: el sistema solar) y el microcosmos (L.A.: el hombre), y a esta conjunción se refiere *Tratado sobre fuego cósmico*. Estos fuegos (L.A.: energías) son esotéricamente un fuego (L.A.: todas las energías manifestadas son en última instancia diferenciaciones de la fuerza primordial, llamada *dynamis* por Pitágoras), pero este fuego produce, según la conciencia que lo presencia (la conciencia misma está en diferentes estados de evolución) los efectos de la sustancia ígnea diferenciada (L.A.: energía). (L.A.: No la conciencia, sino la diferenciación de la materia en diferentes clases atómicas efectúa la diferenciación de la energía. Aquí vemos que la no consideración de los tres aspectos equivalentes de la existencia, materia, conciencia, movimiento – en ese caso la no consideración de la materia – resulta en ficción). Esta (esencia ígnea =) energía puede ser conocida como la Vida misma, o como la Luz autobrillante, o puede ser conocida como la forma activa inherente en la única materia que subyace a todos los fenómenos. (L.A.: si algo ha de ser llamado “Vida misma”, no puede ser sólo energía o sólo materia, sino debe ser conciencia también. Una vez más vemos que los tres aspectos equivalentes de la realidad deben ser considerados por quien no quiera ser víctima de ficciones.) En esta regla final de la magia los fuegos (L.A.: energías) que se consideran son los de la materia que se acerca a la sombra (L.A.: la materia física grosera) y como el *Antiguo comentario* lo expresa simbólicamente, “se elevan desde la segunda oscuridad al llamado del espíritu de luz y encuentran en su lugar asignado aquello que los absorberá y elevará al punto ígneo, de donde vinieron los fuegos de luz viviente y vida radiante.” IC 1.2.1-3

11.3 La negación de la gran ilusión

¹La frase de la Regla XV que dice “fusionan el fuego y el agua” hace referencia al efecto producido en el punto de condensación, después que las grandes palabras que producen ese efecto han sido pronunciadas. Esta regla es casi imposible de explicar y no se permite a un profesor de la jerarquía planetaria entregar esas palabras (L.A.: a otros que no sean discípulos probados y juramentados). Sólo pueden hacerse sugerencias, que servirán para animar al verdadero aspirante a pensar y quizás puedan sólo irritar al pensador casual que busca métodos y fórmulas fáciles y rápidas con las que trabajar. Calor y humedad están presentes en

la producción de todas las formas de vida, pero el gran misterio (y casi el misterio final explicar al adepto) es cómo la fusión de los tres fuegos pueden producir humedad o el elemento agua. Este problema y este fenómeno constituyen la base de la gran ilusión a la que los libros antiguos se refieren. Mediante la combinación, la maya envolvente es producida. En realidad no hay tal cosa como agua; la esfera acuosa, el mundo astral (L.A.: se quiere decir el mundo emocional, el mundo 48) es un efecto ilusorio y no tiene existencia real. Pero – en tiempo y espacio, y al entendimiento de la conciencia que presencia – es más real que aquello que vela. No puedo hacer más claras estas palabras. (L.A.: Extraña incapacidad si fuese D.K. quien dijese esto, pero esta frase ha de atribuirse a A.A.B, que tenía un escaso entendimiento e interés por el aspecto materia de la existencia, que en este caso proporciona la explicación, es decir, el conocimiento de la diferencia entre materia emocional primaria y materia emocional secundaria. CdelH 5.8.2). Es posible sólo sugerir al aspirante inteligente que la luz de su alma (reflejada en su conciencia mental) y la energía de la forma (tal como se expresa en su envoltura etérica) son para él, en el dominio de la dualidad temporal, sus dos realidades básicas. (L.A.: Por “luz del alma” se quiere decir conciencia causal, 47:1-3, y por “energía de la forma”, energía física etérica, 49:1-4. Las dos envolturas correspondientes, la envoltura causal y la envoltura etérica, son técnicamente los dos cuerpos de luz del hombre y sus envolturas más importantes. *Sobre métodos pitagóricos de activación* 4.3.) Su experiencia del mundo emocional en el que estas dos realidades parecen (de nuevo la ilusión, nótese) encontrarse y trabajar no es sino un fenómeno ilusorio y en sentido esotérico no se basa en un hecho. Todos los verdaderos aspirantes saben que su progreso espiritual puede ser calibrado en términos de su liberación de esta ilusión y del grado de pura luz de su conciencia espiritual (L.A.: 47:3 como mínimo). En su conciencia, el reino animal trabaja con la segunda de estas dos realidades básicas, y para este reino la vida de la envoltura etérica y la fuerza que gobierna la naturaleza animal o (material =) física son la principal expresión de verdad. Pero el animal está comenzando a percibir tenuemente el mundo de la ilusión y posee ciertas capacidades y sentidos (psíquicos =) emocionales mediante los cuales el animal percibe el mundo emocional pero es incapaz de interpretarlo. El velo de la ilusión está comenzando a caer ante los ojos del animal, pero no lo sabe. El ser humano ha vagado durante eras en el mundo de la ilusión, porque es de su propia creación. Pero el hombre a su vez, respecto a la conciencia, tiene contacto con ambas realidades y aprende poco a poco a disipar la ilusión mediante el crecimiento regular de la luz radiante (del alma =) de la conciencia causal. En la evolución la dualidad es una etapa que conduce finalmente a la realización de la unidad.

²LA: Aquí se enseña la doctrina de la ilusión según la cual toda o alguna realidad material es ilusión, no existe. Sin embargo, este es un punto de vista exotérico, no esotérico. En cualquier caso es incompatible con el hiloísmo pitagórico según el cual todos los mundos son mundos materiales, toda realidad es realidad material, la materia es siempre y en todas partes un aspecto ineludible de la realidad. Si el mundo emocional y la materia emocional no existieran, no habrían átomos emocionales y en consecuencia no habrían átomos físicos, no habría materia física ni mundo físico, dado que el átomo físico está compuesto de átomos emocionales.

³El velo de la ilusión se parece al momento antes del amanecer cuando las cosas familiares se ven a través de la niebla y las corrientes de brumas que velan sus formas y también velan el sol naciente. Entonces tenemos ese tiempo intermedio, ese periodo misterioso y vago en el que lo real está oculto por lo irreal; entonces tenemos esa extraña y distorsionada condición donde las formas no se ven como verdaderamente son sino que pierden su forma, color y perspectiva. La verdadera visión es entonces imposible. La etapa (astral =) emocional, el vasto ciclo de tiempo en el que la gran ilusión rige, puede ser juzgada, a partir del anterior enfoque simbólico, como siendo sólo temporal y transitoria. No es el estado de una manifestación decididamente divina; no es la etapa de la percepción pura no atenuada; no es la etapa del trabajo perfeccionado. Es ese periodo de tiempo en que (los semidioses caminan =) las

mónadas potencialmente divinas se desarrollan; es el momento en el que la verdad es sólo tenuemente percibida, la visión es sólo vaga y ocasionalmente vista; es la etapa en la que el plan es comprendido sólo a medias, y cuando uno trabaja en base a conocimiento parcial, la dificultad y los errores son inevitables. Es también la etapa de la distorsión y de la mutabilidad constante; cuando se evidencia tenemos el tirón de aquí para allá aparentemente incesante por fuerzas que trabajan ciegamente y sin propósito aparente. Es el momento en el que el hombre está envuelto en bruma y niebla, y perdido en los miasmas que surgen del suelo (símbolo de la naturaleza fundacional del reino animal). Pero a veces esta etapa se ve como irreal a medida que la luz naciente de la conciencia (espiritual =) causal atraviesa la oscuridad circundante. Es el interludio entre el dominio de la conciencia animal y la espiritual, y este interludio de ilusión (astral =) emocional es conocido sólo por el género humano. No hay (plano astral =) mundo emocional excepto en la conciencia del cuarto reino de la naturaleza, porque el hombre se encuentra “bajo la ilusión” en un sentido diferente a la conciencia de cualquier otro reino subhumano o suprahumano.

⁴Es muy difícil para los seres humanos entender el estado de ilusión, incluso si un yo 45 intenta explicárselo. ¿Cómo puede uno que está sujeto a las ilusiones (de los sentidos =) de la emocionalidad, como están todas las criaturas humanas, concebir el estado de conciencia de quienes se han liberado de las ilusiones (del plano astral =) del mundo emocional o entender el estado de percepción de aquellas formas de vida que no han desarrollado aún conciencia (astral =) emocional? Es la naturaleza dual del intelecto (L.A.: la “parte superior” constituida por el causal 47:2,3 y la mentalidad superior, 47:4, por un lado; y la “parte inferior” constituida por la mentalidad inferior, 47:5-7, por otro), lo que causa esta ilusión, porque el intelecto del hombre o bien le presenta las llaves del reino de los cielos (L.A.: 47:2-4) o le bloquea la puerta de entrada a las realidades espirituales (L.A.: 47:5-7). Es la mentalidad concreta y sin principios (L.A.: “sin principios” significa aquí “desprovista de su parte superior”) lo que produce todos los problemas del género humano. Es el sentido del yo y del espíritu de individualidad separativa lo que ha llevado al género humano a su actual condición, y aún eso es parte del gran proceso de desarrollo. Es la conciencia de la dualidad, y el sentido comprendido subjetivamente y reconocido simultáneamente de “yo soy dios” y “yo soy la forma” lo que ha precipitado al género humano en la gran ilusión.

⁵Pero es esta misma ilusión la que presenta al hombre finalmente la contraseña secreta para la entrada al reino de dios y produce su liberación. Es esta maya misma la que sirve para guiarle a la verdad y al conocimiento; es en el mundo emocional donde debe superar la herejía de la separatividad y aprender la lección de que (el conocedor y lo conocido son uno =) el yo y el mundo circundante son una unidad. La ciencia secreta del maestro de sabiduría es el secreto de cómo disipar las nieblas, las brumas, la oscuridad y la tristeza que se producen por la unión de los fuegos (L.A.: la acción conjunta e interacción entre las energías de tríada) en etapas tempranas. (L.A.: El término “el maestro de sabiduría” se refiere al yo 45, pero el yo 46 es también capaz de hacer esto.) El secreto del maestro es el descubrimiento de que no existe mundo emocional; (encuentra =) sabe que el mundo emocional es un producto de la imaginación, que ha sido creado a través del uso incontrolado de la imaginación creativa y del abuso de los poderes mágicos. La tarea de la jerarquía planetaria es principalmente poner fin a las sombras y disipar la humedad (L.A.: disolver la materia secundaria del mundo emocional). El objetivo de la jerarquía es dejar entrar la luz del alma y mostrar que espíritu y materia son las dos realidades que constituyen la unidad (L.A.: es más cierto y mejor dar la trinidad pitagórica: voluntad o movimiento, conciencia y materia son las tres realidades que constituyen la unidad) y que es sólo en tiempo y espacio a través del (abuso cíclico de los poderes mágicos y psíquicos =) abuso de las capacidades mentales y emocionales, un abuso condicionado por los ciclos del tiempo, como el mundo de la gran ilusión ha surgido y es ahora tan real que es – en cierto sentido – más real para el hombre que el reino de la luz (L.A.:

los mundos del segundo yo, 45:4–47:3) y que el reino de la forma (L.A.: el mundo físico). Debido a esta ilusión, el trabajo mágico se ha llevado a cabo de manera errónea y ha estado basado en motivos erróneos y hecho encajar en un esquema que es más fuerte que el trabajador medio, porque *el total de la fuerza del mundo de la ilusión está en contra de los esfuerzos del principiante en magia blanca*.

⁶Las reglas por tanto terminan con el enunciado de que el mago pronuncia las palabras que “fusionan el fuego y el agua” – pero estas son las reglas para el aspirante. Las reglas para los iniciados de una clase paralela terminan con estas palabras: “Que el iniciado emita el tono que unifica los fuegos.” Esto es significativo y da mucho aliento al principiante en el trabajo mágico. Todavía está trabajando por fuerza en el mundo emocional y no puede evitar hacerlo así durante mucho tiempo. La señal del crecimiento para él es el retiro constante de su conciencia del mundo emocional y el logro de equilibrio mental y de conciencia mental, seguido por el trabajo creativo en el mundo mental.

⁷El trabajo mágico implica el descubrimiento de que el mundo emocional (L.A.: más correctamente, las formas que existen en su materia secundaria, pero no su globo de materia primaria) es creado por el hombre mismo. Lo que el hombre ha creado puede también destruirlo.

⁸Más sobre el trabajo mágico no puede darse en este momento. Las palabras que fusionan no pueden darse bajo ninguna circunstancia excepto bajo el juramento de secreto que (gobierna automáticamente al discípulo juramentado =) el discípulo juramentado obedece espontáneamente. Estos juramentos no se dan al hombre sino que le son presentados al aspirante por su propio (alma =) Augoeides cuando (esa alma =) el último le ha transmitido las palabras. Las encuentra por sí mismo como resultado de incansable esfuerzo y empeño. Sabe que estas fórmulas son la prerrogativa de todos (las almas =) los Augoeides y pueden ser conocidas y usadas con seguridad sólo por quienes han realizado el yo como uno (L.A.: uno con todos los demás yoes, por tanto entrado en la unidad, el mundo 46, como todos los Augoeides). Por lo tanto se compromete a nunca revelar estas palabras a nadie que no (funcione como alma =) sea autoconsciente en su envoltura causal y la segunda tríada o que deambule ciego por el valle de la ilusión. A partir de esta respuesta (automática =) espontánea al conocimiento por los conocedores del género humano, la jerarquía planetaria ha reunido a su personal.

11.4 Una llamada al servicio

¹Al finalizar este tratado sobre el trabajo mágico del aspirante individual trataremos dos temas:

²1. La meta inmediata para los aspirantes en este siglo (L.A.: el siglo XX), y los pasos que deben dar hacia esa meta.

³2. Los obstáculos que deben eliminar y superar y las sanciones que recaen sobre el probacionista y el discípulo cuando cometen errores y consienten los fallos.

⁴Antes que nada, deben reconocer con claridad la meta inmediata, si quieren evitar realizar esfuerzos innecesarios y lograr un progreso real. Muchos aspirantes bien intencionados tienden a prestar tiempo indebido a registrar sus aspiraciones y a formular sus planes de servicio. La aspiración mundial es ahora tan fuerte y (L.A.: la élite de) el género humano está ahora tan poderosamente orientándose hacia el Sendero que personas sensibles en todas partes están siendo arrastradas a un vórtice de deseo espiritual, y anhelan ardientemente una vida de liberación (L.A.: la vida en 46 proporcionada por la liberación de 47–49), de compromiso espiritual y de (conciencia causal registrada =) vislumbres de conciencia causal en la conciencia de vigilia (L.A.: 47:3 para empezar). El reconocimiento de sus (posibilidades latentes =) facultades potenciales es ahora tan fuerte que se sobrevaloran a sí mismos; conceden mucho tiempo a describirse a sí mismos como el místico ideal, o a deplorar su falta

de logro espiritual, o su fracaso en conseguir una esfera de servicio. De este modo se pierden, por un lado, en los dominios vagos y nebulosos de un hermoso idealismo, de hipótesis coloristas y teorías deliciosas; por otro lado, quedan sepultados en una dramatización de sí mismos como centros de poder en un campo de servicio fructífero. Redactan, mentalmente, planes de alcance mundial para verse como el punto central alrededor del que ese servicio se moverá. Con frecuencia hacen un esfuerzo para elaborar esos planes y producir una organización en el mundo físico, por ejemplo, que es potencialmente valiosa pero de igual modo potencialmente inútil, si no peligrosa. No reconocen que el impulso motivador se debe principalmente al “sentido del yo”, y que su trabajo se funda en el egoísmo que deben eliminar y lo harán antes de poder prestar un verdadero servicio.

⁵Esta tendencia a la aspiración y al servicio es correcta y buena, debería verse como formando parte de la conciencia universal entrante y del equipo de la raza como un todo. Está continuamente viniendo a la superficie debido a la fuerza creciente de la influencia de Acuario que (desde el año 1640) ha estado ganando potencia y está produciendo dos efectos: está rompiendo las viejas formas cristalizadas de la era de Piscis y está estimulando las facultades creativas, tal como se expresan en conceptos grupales y planes grupales. Esta es la causa de las perturbadas condiciones actuales, y estas condiciones pueden resumirse en las palabras “impersonalización”, “amalgama” e “intercomunicación”. “Impersonalización” significa que el estado, grupo o grupos se consideran de mayor importancia que el individuo y sus derechos. “Amalgama” se refiere a la tendencia de mezclarse, fusionarse y unirse que produce esa interrelación que finalmente debe señalar el intercambio del género humano y producir esa “síntesis de todos los hombres individuales”, que es la meta del proceso evolutivo y señala la conclusión del hijo pródigo (L.A.: potencialmente) divino. “Intercomunicación” significa sensibilidad entre las unidades, grupos y combinaciones de grupos, tanto en (el lado subjetivo =) las partes suprafísicas como (lado objetivo =) físicas de la manifestación. En estas tres palabras – “impersonalización”, “amalgama” e “intercomunicación” – tenemos resumidos los fenómenos sobresalientes que están apareciendo entre nosotros en esta época. Los aspirantes son instados a considerar el plan como se está expresando a sí mismo, y a estudiar estas tendencias crecientes en los asuntos humanos. El hecho de que son tan prominentes será evidente, si el aspirante se tomara la molestia de considerar la historia. Entonces se dará cuenta de que incluso la historia de hace cinco siglos le revelará el hecho de que en ese tiempo grandes individuos fueron factores prominentes, y que la historia se ocupa en gran medida de las actividades de poderosas personalidades que dejan su impronta en su tiempo y energía; el aislamiento y la separatividad gobernaban los asuntos humanos y cada hombre luchaba por su propia tierra y cada hombre olvidó a su hermano y vivió de manera egoísta; había entonces muy poca interrelación entre diferentes razas, y no existían medios reales de comunicación, excepto los del contacto personal que con frecuencia era imposible.

⁶LA: “El estado, grupo o grupos se consideran de mayor importancia que el individuo y sus derechos” es una definición de impersonalización que merece ser criticada. Según las leyes de la vida, la ley de libertad y la ley de autorrealización en particular, los individuos tienen ciertos derechos inalienables, por tanto derechos de los que no pueden ser privados incluso por los colectivos más grandes y “más sagrados”. A.A.B. hizo esta afirmación de la prioridad del estado sobre los derechos del individuo en 1934, en un momento en el que Hitler había llegado recientemente al poder en Alemania, Stalin gobernaba de manera absoluta en la Unión Soviética, Mussolini había mantenido el poder indiscutible por largo tiempo en Italia – representando los tres hombres las ideologías políticas según a las cuales el líder, el estado y el partido lo eran todo y el individuo nada, un momento en el que pareció a muchos observadores que el gobierno por la ley y la democracia (no la misma cosa) estaban quedando definitivamente obsoletos, mientras que las formas totalitarias y autoritarias de gobierno estaban destinadas para el futuro. A.A.B. a menudo y con ganas contrasta los puntos de vista y los ideales de la era de

Piscis con los de la era de Acuario, pero ¿hay algún ideal que sea más decididamente expresivo de la época acuariana que aquel de las libertades y los derechos inalienables del hombre? A este respecto también debe decirse que también las democracias pisotean las libertades y los derechos inalienables del individuo, en particular los de opinión y expresión. Ni siquiera Thomas Hobbes – ese antidemócrata y abogado del poder gubernamental absoluto – quería dar a su Leviatán el derecho a determinar lo que el individuo debería pensar y creer.

⁷Los aspirantes deberían por lo tanto reflexionar sobre estas tres palabras que se encontrarán volviéndose de creciente importancia durante los próximos cincuenta años. Esto está lo suficiente lejos en el futuro para que el aspirante medio contemple y planifique. En su reconocimiento de esta fase de la elaboración del (propósito divino =) plan del gobierno planetario, harían bien en estudiar su expresión vital individual y hacerse las siguientes preguntas:

⁸1. ¿Están malgastando el tiempo en sueños místicos, o están ocupados en la aplicación práctica de las verdades espirituales que han percibido, haciéndolas así parte de su experiencia diaria?

⁹2. ¿Encuentran que su reacción a la creciente impersonalidad de la época es de resentimiento, o encuentran que esta relativamente nueva actitud de (desapego =) no-identificación personal está tendiendo a resolver sus propios problemas personales?

¹⁰3. ¿Pueden registrar una creciente capacidad de percibir los pensamientos e ideas de los demás, y encuentran que se vuelven más sensibles y por lo tanto más capaces de girar hacia esta gran ola de intercomunicación?

¹¹4. ¿En qué medida la capacidad de dramatización está gobernando su vida diaria? ¿Encuentran que son el centro del universo, que gira de modo automático a su alrededor, o están trabajando en el problema de descentralizarse a sí mismos y de su absorción en el todo?

¹²Sus respuestas a estas y otras cuestiones que surgirán pueden servir para indicar la receptividad del aspirante a la entrada de la nueva era.

¹³En este tratado sobre el desarrollo individual y el control de la emocionalidad, se ha proporcionado una visión y expuesto reglas de vida que contienen la instrucción necesaria para el interludio entre las dos grandes eras – la de Piscis y la de Acuario. Una parte del propósito subyacente se ha expresado en palabras – un propósito que es reconocido por gentes en todo el mundo y que funciona en prácticamente cada departamento de la vida humana. Muchos de quienes nada saben de los aspectos técnicos del plan lo registran (subconscientemente =) de modo supraconsciente y lo siguen intuitivamente. Quienes guían al género humano no están particularmente preocupados por el éxito de las nuevas condiciones emergentes. Eso está decididamente asegurado, y el crecimiento de la percepción humana y de la conciencia espiritual de no separatividad (L.A.: 46:5-7) no puede ser detenido. El problema es qué medios seguir aplicando para llevar a cabo esos fines deseados de tal manera que (la naturaleza forma =) el primer yo pueda hacerse más capaz y preparado para manejar sus nuevas responsabilidades, y tratar con el nuevo conocimiento sin sufrimiento indebido y esas rupturas dolorosas y las horas de agonía que atraen más la atención que el más sutil pero más exitoso crecimiento de la (percepción divina =) conciencia del segundo yo. Cada vez que hay una tendencia hacia la síntesis y el entendimiento en el mundo, cada vez que lo menor se fusiona con lo mayor y el individuo se fusiona con el todo, cada vez que conceptos grandes y universales hacen impacto en las mentes de las masas, se produce un desastre consiguiente y una ruptura de las formas y de lo que podría impedir que esos conceptos se conviertan en realidades físicas. Este es por lo tanto el problema de los trabajadores jerárquicos: cómo evitar el temido sufrimiento y transportar al hombre mientras la ola de percepción espiritual barre el mundo y lleva a cabo su necesario trabajo. De ahí la presente llamada al servicio sonando como una trompeta en los oídos de todos los discípulos atentos.

¹⁴Esta llamada al servicio por lo general encuentra una respuesta, pero esa respuesta está coloreada por (la personalidad =) el primer yo del aspirante con su orgullo y ambición. Se da

cuenta verdaderamente de la necesidad. Su deseo de satisfacer la necesidad es auténtico y sincero; su anhelo de servir y elevar es real. El aspirante da los pasos que cree que le permitirán encajar en el plan. Aunque no hay cuestión sobre la voluntariedad y deseo de los aspirantes de servir, sus caracteres y temperamentos son tales que presentan dificultades casi insuperables para la jerarquía, porque es a través de estos aspirantes como la jerarquía tiene que trabajar.

¹⁵Estas características (L.A.: indeseables) están a menudo latentes y no aparecen hasta que el aspirante ha emprendido el servicio. Que están ahí, los vigilantes guías lo pueden sospechar, pero aún entonces no tienen el derecho de retirar la oportunidad de servir. Cuando se produce esta apariencia retrasada, la tragedia es que muchos otros sufren además del aspirante implicado, personas que han sido atraídas al servidor por el idealismo que demuestra simultáneamente. El método de los grandes – buscar a quienes se han entrenado a sí mismos en alguna medida en la respuesta sensible y trabajar por medio de ellos – conlleva ciertos peligros. El aspirante común bien intencionado no está en peligro como los discípulos más avanzados y activos. Este último está en peligro en tres direcciones y puede perder los estribos de tres maneras:

¹⁶1. (Toda su naturaleza =) Todo su primer yo se encuentra bajo indebido estímulo en virtud de contacto tanto con las clases superiores de conciencia del primer yo (47:4) como las clases de conciencia del segundo yo (47:2,3 y 46:6,7) así como con las energías correspondientes. Esto conlleva un peligro real, porque apenas sabe aún como manejarse, y es escasamente consciente del riesgo implicado.

¹⁷2. Las personas con las que está trabajando a su vez constituyen su problema. Su codicia, su adulación y elogio, su crítica tiende a ofuscar su camino. Debido a que no está aún suficientemente (desapegado =) libre de identificaciones ni avanzado espiritualmente, camina perplejo en una nube de formas de pensamientos, y no lo sabe. De este modo pierde su camino y se extravía de su intención original, y de nuevo no lo sabe.

¹⁸3. Su debilidad latente debe emerger bajo la presión del trabajo, e inevitablemente mostrará señales de resquebrajarse a veces. Los defectos del primer yo se ven fortalecidos a medida que intenta llevar su particular forma de servicio al mundo. Hablamos del servicio que él mismo ha buscado y formulado en base a la ambición personal al amor y al poder, aún si sólo lo reconoce en parte o no lo reconoce en absoluto. Se encuentra bajo tensión naturalmente y – como un hombre que sube una pesada carga por una colina empinada – descubre puntos de estrés, y evidencia la tendencia al colapso físico o a rebajar su ideal para que se adapte a su debilidad.

¹⁹A todo esto debe añadirse la tensión del periodo mismo, y la condición general del infeliz género humano. Esto tiene su efecto de manera subconsciente sobre todos los discípulos, y sobre todos los que están ahora trabajando en el mundo. Algunos muestran signos de presión sobre sus organismo, aunque su vida (interior =) emocional y mental sigue siendo equilibrada y normal, sana y correctamente orientada. Otros se están viniendo abajo emocionalmente, y esto produce dos efectos según el punto de desarrollo del aspirante al servicio. O bien está, mediante el estrés, aprendiendo (desapego =) no-identificación), y esto es lo que podría llamarse el “mecanismo de defensa” del alma en el actual periodo de desarrollo mundial, o bien se va volviendo cada vez más nervioso y en vías de convertirse en neurótico. Otros, de nuevo, están sintiendo la presión en su envoltura mental. Quedan perplejos en algunos casos y ninguna verdad clara aparece ante ellos. Entonces trabajan sin inspiración, debido a que conocen lo correcto y debido también a que tienen el ritmo de trabajo. (L.A.: Saben que su trabajo es intrínsecamente correcto aunque su falta de inspiración no lo es.) Otros se agarran a la oportunidad como la perciben y para ello recurren a la autoafirmación innata (el defecto sobresaliente de los tipos mentales) y construyen una estructura alrededor de su servicio, construyen una forma que en realidad encarna lo que ellos desean, lo que piensan que es correcto, pero que es separativo y producto de su mentalidad y no el producto de la conciencia

causal. Algunos, a su vez, más poderosos y más coordinados, sienten la presión de (toda la personalidad =) todo el primer yo. Su emocionalidad y su mentalidad también responden tanto a la necesidad como a la teoría del plan. Se dan cuenta de sus haberes verdaderamente valiosos y saben que tienen algo que contribuir. Sin embargo, están todavía tan llenos de su primer yo que su servicio es gradual e invariablemente reducido al nivel de ese primer yo, y está en consecuencia coloreado por las reacciones de su primer yo, sus gustos y aversiones, y sus tendencias vitales y hábitos individuales. Estos últimos finalmente se afirman y tenemos entonces un trabajador que hace buen trabajo pero arruina lo todo por su separatividad no percibida y sus métodos individuales. Esto significa que un trabajador así reúne a su alrededor sólo a quienes puede subordinar y gobernar. Su grupo ni está coloreado por las ideas de la nueva era, sino por los instintos separativos del trabajador en su centro. El peligro aquí es tan sutil que el discípulo tiene que tomarse mucho trabajo de autoanálisis. Es tan fácil quedar fascinado por la belleza de los propios ideales y visión, y por la supuesta corrección de la propia posición, y aún estar todo el tiempo influenciado subjetivamente por el amor al poder personal, la ambición individual, los celos hacia los demás trabajadores y las muchas trampas que capturan el pie del discípulo desprevenido.

²⁰Pero si los aspirantes cultivan la verdadera impersonalidad, si desarrollan la capacidad de permanecer firmes, si manejan toda situación con espíritu amoroso y se niegan a adoptar acciones apresuradas y a dejar que la separación se deslice, entonces un grupo de verdaderos servidores crecerá, la unión de aquellos que pueden realizar el plan y ayudar al nacimiento de la nueva era y sus avances consiguientes.

²¹Para hacer esto, deben poseer el coraje de la clase más rara. El miedo mantiene al mundo bajo esclavitud y nadie está libre de su influencia. Para el aspirante y para el discípulo hay dos clases de miedo que requieren considerarse especialmente. Los miedos con los que tratamos en la parte anterior del tratado y los miedos que son inherentes a la existencia misma nos resultan familiares a todos. Tienen sus raíces en la naturaleza instintiva (miedos económicos, miedos que surgen de la vida sexual, el miedo y el terror físicos, el miedo a lo desconocido, con ese miedo predominante a la muerte que colorea las vidas de tantas personas) y han sido el sujeto de mucha investigación psicológica. Con estos miedos no trataremos aquí. Han de ser superados por (la vida del alma =) la conciencia causal a medida que impregna y transforma la vida diaria y mediante la negación del aspirante de concederles ningún reconocimiento. El primer método construye hacia el futuro fortaleza de carácter, e impide la entrada de nuevos miedos. Estos no pueden existir cuando (el alma está controlando conscientemente =) la conciencia causal está controlando la vida y sus situaciones. El segundo método contrarresta las antiguas formas de pensamientos y produce finalmente su destrucción mediante falta de nutrición. Dos procesos son por lo tanto llevados hacia adelante, produciendo uno la manifestación auténtica de las cualidades (del hombre espiritual =) del segundo yo y el otro una creciente libertad de la tiranía de miedos de gran antigüedad. El aspirante se encuentra firmemente (desapegado =) liberado de la identificación con los instintos primarios gobernantes que hasta ahora han servido para retenerle en la vida colectiva elemental del planeta. Sería de valor aquí señalar que todos los instintos principales tienen sus raíces en esa cualidad peculiar de la vida planetaria, es decir, reacciones de miedo, que conducen a una actividad de alguna clase. Los psicólogos enumeran cinco instintos principales y dominantes, y los trataremos brevemente.

²²L.A.: La expresión “el alma está controlando conscientemente” es incorrecta en la medida en que se concibe como indicando un estado opuesto a otro estado en el que “el alma está controlando inconscientemente”, porque ese otro estado de hecho no existe. Porque la conciencia causal – sea la de Augoeides o la de la mónada humana – no puede nunca ser inconsciente, no puede nunca por lo tanto controlar de modo inconsciente o no intencional, y por ello la única expresión fiel a los hechos es simple y puramente “el alma está controlando”.

En la medida en que la mónada es causalmente consciente, es siempre autoconsciente, está intensamente presente, un estado que es continuo mientras dura. La inconsciencia, la mecanicidad, el estado robótico son características, en lo que se refiere al hombre, de las tres clases de conciencia de la primera triada. Cuando esta centrada en cualquiera de las tres unidades de la segunda triada – 47:1, 46:1, o 45:4 – la mónada es siempre autoconsciente, nunca inconsciente.

²³El *instinto de autopreservación* tiene sus raíces en un miedo innato a la muerte. A través de este miedo el género humano se ha abierto paso hasta su actual punto de longevidad y resistencia del organismo. Las ciencias que se ocupan de la preservación de la vida, el conocimiento médico del día y los logros del confort civilizado han crecido todos a partir de este miedo básico. Todo ha tendido a la persistencia del individuo y la preservación de la condición de su ser. El género humano persiste, como género y como reino de la naturaleza, como resultado de esta tendencia de miedo, este instinto del individuo humano de auto-perpetuación.

²⁴El *instinto del sexo* tiene su raíz principal en el miedo a la separatividad y al aislamiento, y en una sublevación contra la individualidad separativa en el mundo físico, contra la soledad. Ha dado por resultado que el género siga adelante y la persistencia y propagación de las formas a través de las que el género puede manifestarse en el mundo físico y de esta manera perdurar.

²⁵El *instinto de rebaño* puede verse con facilidad que tiene su raíz en una reacción similar. Debido a la sensación de seguridad y la seguridad asegurada sin duda con base en la agregación numérica los hombres han siempre buscado a los de su propia clase y se han reunido en grupos para la defensa y la estabilidad económica. A partir de esta reacción instintiva del género como un todo, ha resultado la civilización con sus enormes ciudades y sus masivos edificios – manadas modernas llevadas al extremo.

²⁶La *autoafirmación* se basa también en el miedo. Connota el miedo del individuo que le falte reconocimiento y por ello pierda mucho que de otra manera sería suyo. A medida que el tiempo ha progresado, el egoísmo del género humano ha crecido de esta manera; su sentido de codicia se ha desarrollado y la capacidad de apoderarse ha emergido (voluntad de poder de una forma u otra) hasta que hoy tenemos el intenso individualismo y el sentido afirmativo de importancia que ha producido muchos de los problemas económicos y nacionales modernos. Hemos promovido la autodeterminación, la autoafirmación y el interés propio hasta encontrarnos con problemas casi insuperables. Pero de todo ello mucho bien ha llegado y llegará, porque ningún individuo es de valor hasta que reconoce ese valor para sí mismo, y luego con resolución sacrifica los valores adquiridos para el bien del todo.

²⁷El *instinto de investigar* se basa a su vez en el miedo a lo desconocido. Pero a partir de este miedo ha surgido, como resultado de una búsqueda de siglos, nuestros actuales sistemas de educación, patrones de cultura y toda la estructura de la investigación científica.

²⁸Debido a que el hombre es (L.A.: potencialmente) divino, estas tendencias basadas en el miedo han actuado como un tremendo estímulo para su entera naturaleza, y le han llevado hacia adelante hasta su actual punto de amplia comprensión y habilidad. Han producido nuestra moderna civilización con todos sus defectos y aún así con todos sus signos de (divinidad =) potenciales de algo superior. De estos instintos, llevados hacia adelante, y a partir del proceso su transmutación en sus correspondencias superiores la plena flor de la expresión (del alma =) del segundo yo emergerá. Más precisamente:

²⁹1. El instinto de autopreservación encuentra su consumación en la certeza de la inmortalidad. El trabajo llevado a cabo por los espiritistas e investigadores psíquicos a lo largo de las eras es el modo de acercamiento y la garantía inevitable de esto.

³⁰2. El instinto sexual se ha elaborado y encuentra su lógica consumación en la relación, conscientemente percibida, del (alma =) segundo yo y del (cuerpo =) primer yo. Esta es la tónica del misticismo y de la religión, que es hoy como siempre la expresión de la ley de

atracción, no como se expresa a través del matrimonio físico, sino como encuentra su consumación (para el hombre) en el matrimonio sublime llevado a cabo con intención consciente entre el alma positiva (L.A.: Augoeides) y la forma receptiva y negativa (L.A.: la mónada humana).

³¹³. El instinto de rebaño encuentra su divina consumación en la conciencia de grupo despierta, que se evidencia hoy en la tendencia general hacia la amalgama y la extendida fusión y mezcla que están procediendo en todas partes. Se demuestra como la capacidad de pensar en términos de internacionalismo, de universalidad, lo que finalmente resultará en el establecimiento de la hermandad universal.

³²⁴. El instinto de autoafirmación, a su vez, ha dado a nuestra moderna civilización su intenso individualismo, el culto a la personalidad y la producción del culto a los antepasados y de la veneración de héroes. Sin embargo, está conduciendo a la afirmación del yo (L.A.: potencialmente) divino. A partir de la ciencia más reciente, la psicología, emergerá un conocimiento del yo autoactivo y autodeterminado, y este conocimiento conducirá finalmente a la manifestación del (reino de las almas =) quinto reino natural en la tierra. L.A.: Sin duda el conocimiento del hecho de que el hombre es en última instancia un yo inmortal y potencialmente divino conducirá a esta manifestación. Sin embargo, esto no emergerá de la psicología académica, porque nunca se encontrará en condiciones de constatar este hecho. Emergerá sólo a partir del reconocimiento universal de la verdad de la enseñanza del hilozoísmo pitagórico del yo como mónada, como un átomo primordial inmortal.

³³⁵. ¿Y qué hay del instinto de búsqueda? Transmutado en investigación (divina =) sobre el supraconsciente, lo supranormal, lo suprahumano y transformado por la aplicación de la (luz del alma =) conciencia causal en el dominio de la búsqueda, tendremos al género humano llevada hacia adelante a la (sala de la sabiduría =) etapa causal y el hombre dejará atrás las experiencias de la (sala del conocimiento =) etapa mental. Nuestros grandes centros educativos se convertirán en escuelas para el desarrollo de la (percepción intuitiva =) conciencia esencial (46) y de la conciencia (espiritual =) supraesencial (45). L.A.: Lo que aquí se dice no se refiere a la era de Acuario, sino a logros posibles sólo en un futuro más distante dentro de muchos miles de años, cuando la sexta raza raíz reine suprema.

³⁴La siguiente tabla debería estudiarse cuidadosamente por el aspirante:

<i>Instinto</i>	<i>Correspondencia</i>	<i>Modo</i>
Autopreservación	Inmortalidad	Investigación espiritista
Sexo	Unión espiritual	Misticismo
Rebaño	Conciencia grupal	Hermandad
Autoafirmación	Afirmación del yo	Psicología
Búsqueda	Intuición	Educación

³⁵Por tanto los miedos que acosan al género humano tienen sus raíces en instintos, parecen ser características mal aplicadas y mal utilizadas pero que son (L.A.: potencialmente) divinas. Una vez que son correctamente entendidas y usadas, transmutadas por (el alma =) la conciencia causal que conoce, producen percepción y son la fuente del crecimiento y aquello que transmite (al alma durmiente =) a la conciencia inactiva de la mónada el impulso que necesita para su progreso, como lo ha hecho a través de las edades, y puede confiarse hoy que prosiga hacia adelante con creciente rapidez, cuando llega ahora a la comprensión intelectual y puede aplicarse al problema del progreso con plena conciencia.

³⁶Los aspirantes han de darse cuenta más profundamente de que todo el proceso es divino, y que el mal, así llamado, es una ilusión y una parte inherente de la dualidad, dando lugar en el tiempo y con el tiempo a la unidad divina. El mal se debe a la errónea percepción y a la errónea interpretación de lo que se percibe. El logro de la verdadera visión y del correcto

entendimiento produce libertad a partir de las reacciones instintivas y evoca (ese desapego interno =) esa no-identificación que permite (al hombre =) a la mónada andar en libertad (en el reino de dios =) en el quinto reino natural.

³⁷Pero ¿qué hay de los dos miedos con los que el aspirante se relaciona peculiarmente? ¿Qué hay del miedo a la opinión pública y del miedo al fracaso? Estos son dos poderosos factores en la vida de servicio y obstaculizan a muchos.

³⁸Quienes están comenzando a trabajar en cooperación con el plan y están aprendiendo el significado del servicio son propensos a temer que lo que hagan sea criticado y mal juzgado, no sea suficientemente apreciado y entendido. Exigen simpatía y elogio. Miden el éxito por el número (L.A.: de adherentes) y por la respuesta. Les disgusta que se cuestionen y juzguen sus motivos, y se precipitan violentamente a dar explicaciones. Son infelices si sus métodos, el personal de su grupo y la manera en que prestan servicio son criticados. Los falsos objetivos de los números, del poder o de una doctrina formulada les dominan. A menos que lo que hagan esté a la altura de los estándares o esté conforme a la técnica del grupo de intelectos que les rodea o atraiga a la mayoría de ellos, son infelices y en consecuencia cambian a menudo sus planes, alteran sus punto de vista y rebajan su estándar hasta que se conforme a su psicología de masas inmediata o a sus asesores elegidos.

³⁹El verdadero discípulo contempla la visión. Luego intenta mantenerse tan estrechamente en contacto con su (alma =) Augoeides que pueda permanecer firmemente mientras intenta convertir esa visión en realidad. Pretende conseguir aquello que, desde el punto de vista del mundo, parece imposible, sabiendo que la visión no se realiza mediante el oportunismo y la indebida adaptación de las ideas sugeridas de los asesores mundanos o intelectuales. Considera la opinión pública y el consejo de quienes son piscianos y no acuarianos en sus tendencias cuidadosamente, pero no indebidamente. Cuando encuentra que el consejo es separativo y tiende a eliminar la armonía y producir una falta de amor y entendimiento fraternal, lo descarta enseguida. Cuando se muestra constantemente una actitud crítica hacia los demás trabajadores en el campo del servicio mundial y donde hay capacidad para ver sólo el egoísmo y los fallos y a imputar motivos erróneos y creer lo malo, el verdadero discípulo rehúsa ser persuadido y sigue serenamente su camino.

⁴⁰Debería decirse con énfasis que en el ciclo entrante el verdadero trabajo será llevado hacia adelante (el trabajo de fusionar espiritualmente el mundo en una síntesis y la producción de una hermandad reconocida de almas) sólo por quienes se nieguen a ser separativos y vigilan sus palabras de modo que ningún mal se pronuncie. Estos son los trabajadores que ven lo divino en todo y se niegan a pensar mal y a imputar el mal. Trabajan con los labios sellados. No tratan con los asuntos de sus hermanos, ni revelan lo que les concierne. Sus vidas están coloreadas por el entendimiento y el amor. Su mentalidad está caracterizada por una (percepción espiritual entrenada =) percepción entrenada de lo que pertenece al segundo yo, una facultad que emplea un agudo intelecto como corolario de espíritu amoroso.

⁴¹Estos hombres y mujeres cuya misión es inaugurar la nueva era han aprendido el secreto del silencio. Están animados incesantemente por un espíritu de amor inclusivo. No permiten extraviarse en el campo de la crítica ordinaria, y no se permiten condenar a los demás. Están animados por el espíritu de protección. A ellos se encomendará el trabajo de promover la vida de la nueva era.

⁴²Para quienes no han alcanzado este punto en la evolución y cuya visión no sea tan clara, ni su naturaleza tan autodisciplinada, queda el importante trabajo, en un nivel inferior, de trabajar con los de su clase. Sus capacidades y cualidades atraen hacia ellos a quienes se le parecen. No trabajan con tanta soledad y su trabajo tiene más éxito externo, aunque no siempre es así.

⁴³Debe recordarse que todo trabajo, desde el punto de vista de los grandes, es de igual importancia. Para aquellas almas que están en la etapa en la que un hogar o una oficina provee

suficiente experiencia, esa es para ellas el esfuerzo supremo. Su esfuerzo de trabajar en su propio nivel es un logro tan grande como cumplir el destino de un Cristo o un Napoleón. No olviden esto e intenten ver la vida verdaderamente y no con sus distinciones – de factura humana y peligrosas. Un discípulo que no posee aún la visión más completa de un trabajador más entrenado y que está sólo recién aprendiendo el ABC del trabajo público puede, con todos sus fallos y densas estupideces, estar haciéndolo tan bien como un discípulo veterano con su conocimiento y experiencia más amplios.

11.5 Los grupos en la nueva era y su entrenamiento

¹Para quienes estamos trabajando en el lado interno (L.A.: en los mundos de la jerarquía planetaria, 43–46, el mundo físico etérico cósmico, a diferencia de los mundos del hombre, 47–49), los trabajadores del mundo pertenecen a tres grupos:

²1. Aquellos, pocos y dispersos, que son verdaderos acuarianos. Trabajan bajo dificultades reales, porque su visión esta más allá del alcance de la mayoría, y a menudo encuentran falta de entendimiento, frecuente desilusión con sus compañeros de trabajo y mucha soledad.

³2. Quienes son piscianos puros. Trabajan con mucha más facilidad y encuentran una respuesta más rápida de quienes les rodean. Su trabajo es más doctrinal, menos inclusivo y coloreado por el espíritu de separación. Incluyen las masas de trabajadores mundiales en todos los diversos departamentos del pensamiento y bienestar humano.

⁴3. Aquellos piscianos que son lo bastante desarrollados como para responder al mensaje acuariano, pero que no poseen suficiente confianza en sí mismos para emplear los métodos de trabajo y el mensaje acuarianos reales.

⁵Por ejemplo, poseen en el campo político un sentido del internacionalismo, pero no pueden aplicarlo cuando se trata de entender a los demás. Piensan que tienen una conciencia universal, pero cuando se pone a prueba, discriminan y eliminan. Constituyen un grupo mucho más pequeño que los verdaderos piscianos y llevan a cabo un buen trabajo y llenando un hueco muy necesario. Sin embargo, el problema que presentan al trabajador acuariano reside en el hecho de que responden al ideal y se consideran como de la nueva era, pero no lo son verdaderamente. Ven una parte de la visión y han captado la teoría pero no pueden expresarla en la acción.

⁶Por tanto tenemos estos tres grupos que hacen mucho trabajo necesario y llegan a través de sus empresas unidas a la masa de gente y cumplen de esta manera su dharma. Un grupo trabaja necesariamente influenciado por las ilusiones de la opinión pública. El grupo intermedio tiene una tarea de lo más difícil de llevar a cabo, porque donde no hay una clara visión la voz del entorno elegido y la voz del grupo interno de conocedores mundiales (L.A.: la jerarquía planetaria) se encuentran a menudo en conflicto y son tironeados de aquí para allá según responden a un grupo y luego al otro. El grupo de quienes responden más plenamente a la vibración acuariana entrante registra la voz de los líderes de los otros dos grupos, pero la voz de la jerarquía planetaria sirve para guiarlos hacia adelante en el sendero recto. L.A.: La palabra “voz” es inadecuada para designar la inspiración causal de la jerarquía planetaria, y ello por dos razones. Una razón es que esta inspiración no es nunca percibida como una voz, o ni siquiera proviniendo desde fuera del que la recibe o como separada del mismo, sino siempre como si viniera del individuo mismo, de su “propio yo superior“. La otra razón es que usando la palabra “voz” existe el riesgo de confundir esta inspiración con las voces que médiums y personas dispuestas mediúmicamente recogen del mundo emocional, voces que son poco fiables y peligrosas de escuchar, dado que emanan de seres emocionales ignorantes de la realidad, de la vida y de las leyes.

⁷Este es un intento de explicar los modos y métodos de trabajo, porque los tiempos son difíciles y se necesita claridad de pensamiento si el trabajo ha de proseguir hacia adelante como se desea. Incluso esta división en tres grupos es de tinte separativo, y resulta todavía

imposible presentar ninguna idea en su verdadera y sintética relación (L.A.: imposible hacer comprensibles las ideas causales incluso a los mentalistas eminentes si carecen de intuición causal). Se gana cuando los miles de grupos separativos pueden agruparse en tres grupos extensos y el intelecto del discípulo de este modo queda liberado de la necesidad de realizar análisis detallados de la situación mundial entre los trabajadores del plan. L.A.: El grupo es entonces tan largo que siempre incluirá algún miembro que posee el conocimiento experto requerido para cada situación que pueda surgir.

⁸La segunda gran prueba del discípulo sensible es el miedo al fracaso. Este se basa en la experiencia pasada (porque todos hemos fallado), en la constatación de la necesidad y oportunidad inmediata y en un agudo reconocimiento de la limitación y deficiencia individual. Es a menudo el resultado de la repuesta a la vitalidad (espiritual =) causal y física disminuida de la raza hoy. Nunca antes ha habido un momento en el que el miedo al fracaso haya poseído más ampliamente al género humano. Otra causa de esta reacción ha de encontrarse en el hecho de que el género humano, como un todo y por primera vez en su historia, percibe la visión y tiene por lo tanto un sentido más verdadero de la relatividad de los valores que anteriormente. Los hombres se conocen como siendo (L.A.: potencialmente) divinos, y esto se está convirtiendo crecientemente en una comprensión universal. De ahí la presente agitación y sublevación ante las condiciones restrictivas. Es sin embargo una seria pérdida de tiempo (L.A.: y de energía) para un discípulo reflexionar sobre el fracaso o el miedo a fracasar. No existe tal cosa como el fracaso; sólo puede haber pérdida de tiempo. Eso en sí mismo es serio en estos días de urgente necesidad mundial, pero el discípulo debe inevitablemente algún día corregir y reparar sus pasados errores. Todos aprendemos de los errores – una verdad bien conocida, y conocida como tal por todos quienes intentan vivir como almas (L.A.: en la conciencia causal). No hay necesidad de que el discípulo se lamente por los fracasos, aparentes o reales, de sus condiscípulos. El sentido del tiempo produce ilusión y desilusión, mientras que el trabajo prosigue verdaderamente hacia adelante. Una lección aprendida mediante un fracaso actúa como una salvaguardia para el futuro, y por tanto conduce a un rápido crecimiento. Un discípulo honesto puede momentáneamente quedar cogido por la ilusión, pero a la larga nada puede realmente detenerle. ¿Qué son unos breves años en un ciclo comparativo de eones? ¿Qué es un segundo de tiempo en la amplitud del tiempo de vida otorgada al hombre? Para el discípulo individual parecen de lo más importante. Para el alma vigilante (L.A.: Augoeides) no parecen nada en absoluto. Quizás para el mundo un fracaso temporal puede implicar retraso en la ayuda esperada, pero ese de nuevo es breve, y la ayuda vendrá de otras fuentes, porque el plan sigue hacia adelante infaliblemente.

⁹A los aspirantes se les da la exhortación paradójica de trabajar con total seriedad, pero al mismo tiempo negarse a trabajar tan seriamente y no tomarse a sí mismo tan en serio. Cuando (quienes están en el lado interno =) los miembros de la jerarquía planetaria estudian el trabajo de los aspirantes del mundo hoy día, ven un casi lamentable desvalimiento causado por la deficiencia de los individuos, un esfuerzo sostenido y arduo por su parte para “hacer a sí mismos lo que deberían ser”, y al mismo tiempo una angustiada falta de proporción y ningún sentido del humor. Los aspirantes son instados a cultivar ambas cualidades, y a no tomarse a sí mismos tan en serio. Luego encontrarán que se liberarán para un trabajo más libre y más poderoso. Son exhortados a tomarse el plan y la llamada al servicio seriamente, pero no malgastar el tiempo en constante autoanálisis.

¹⁰Por tanto la meta inmediata para todos los discípulos aspirantes en esta época puede verse como sigue:

¹¹1. Alcanzar claridad de pensamiento respecto a sus propios problemas personales e inmediatos y principalmente a los problemas relacionados con su objetivo en el servicio. Esto lo hacen a través de la meditación.

¹²2. Desarrollar sensibilidad a los nuevos impulsos que están inundando el mundo en esta época. Llevan esto a cabo amando a todas las personas más y a través del amor y del entendimiento contactando con ellas con mayor facilidad. El amor revela.

¹³3. Prestar servicio con completa impersonalidad. Hacen esto eliminando la ambición personal y el amor al poder.

¹⁴4. Negarse a prestar atención a la opinión pública o al fracaso. Hacen esto aplicando estricta atención a (la voz del alma =) la inspiración de Augoeides e intentando morar siempre en (el lugar secreto del dios alto =) la conciencia causal y la conciencia 46 incipiente (L.A.: 47:2,3 y 46:6,7).

¹⁵Hemos tratado la primera pregunta, respecto a la meta inmediata del discípulo y a los pasos que ha de dar para alcanzarla, y a la segunda pregunta, respecto a su conducta y los factores que debe eliminar. Sólo resta por lo tanto señalar las penalizaciones que caen sobre el discípulo probacionista y el trabajador entrenado si cedieran a las ilusiones y los defectos inherentes a su naturaleza y les permitieran obstaculizar su trabajo, interponerse entre él y la meta que contempla.

¹⁶Hay tres puntos principales de peligro en la vida de servicio. No se quiere decir aquí el entrenamiento individual del discípulo, sino su vida de servicio y las actividades en las que está implicado como trabajador. Su temperamento, equipamiento de características (físicas, emocionales y mentales) tienen de hecho un poderoso efecto sobre su entorno y sobre las personas que intenta ayudar, y también su trasfondo familiar, su entrenamiento mundial y su habla.

¹⁷El primer peligro es su condición física. No trataremos con esta aquí más allá de la exhortación a todos los discípulos a actuar con sabiduría, a concederse el sueño suficiente, la correcta alimentación (que debe variar para cada individuo) y aquellos entornos que, si es posible, les permitirán trabajar con la mayor facilidad. La penalización por infringir estas instrucciones se muestran como falta de poder en el servicio y en la creciente tiranía del organismo. Cuando el organismo se encuentra en pobres condiciones, el discípulo ha de añadir el lastre que acompaña a la entrada de fuerza para la que no puede encontrar la correcta salida.

¹⁸El segundo peligro reside en la ilusión emocional en la que todo el género humano vive, y su poder para hundir en el espejismo incluso a los trabajadores más experimentados. Esto se ha considerado extensamente en este tratado, que es un tratado sobre el control de la envoltura emocional y el correcto entendimiento de sus leyes. Sólo el control mental, al que se añade percepción (espiritual verdadera =) causal, será suficiente para atravesar esta insensata niebla emocional, y revelar al discípulo que es una entidad espiritual (L.A.: un segundo yo potencial) en encarnación y en contacto a través de su intelecto (L.A.: al menos conciencia causal, 47:2, se quiere dar a entender aquí, pero también conciencia esencial incipiente, 46:7) con el intelecto universal (L.A.: conciencia colectiva causal y esencial). La penalización que cae sobre el discípulo que de manera persistente se deja fascinar por la ilusión es obvia. Su visión queda nublada y “vaga por los callejones de la vida y pierde la carretera directa que le lleva a la meta”.

¹⁹El tercer peligro (y uno muy prevaeciente en esta época) es el del orgullo mental y por lo tanto la consiguiente incapacidad para trabajar en formación grupal. La penalización por esto es a menudo un éxito temporal y un trabajo forzado con un grupo, que ha sido desvitalizado porque ha sido privado de sus mejores elementos y que contiene sólo a las personas que alimentan la personalidad del cabeza del grupo. Debido al énfasis en sus propios puntos de vista y sus propios métodos de trabajo, el discípulo encuentra que su grupo carece de aquellos factores y aquellas personas que lo habrían complementado, que habrían equilibrado sus esfuerzos y le habrían proporcionado a su empresa aquellas cualidades de las que él mismo carece. Esto es en sí mismo suficiente penalización, y con rapidez lleva al discípulo honesto a su sentido común. Que un discípulo inteligente, honesto y básicamente cierto yerre de esta

manera, y con el tiempo despertará al hecho de que el grupo que ha reunido a su alrededor es moldeado por él o él es moldeado por ellos; a menudo son personificaciones de sí mismo y le repiten. La ley trabaja rápidamente en el caso de un discípulo, y por tanto los ajustes se realizan con celeridad.

²⁰Habiendo ido hacia adelante con constancia el aspirante pronto descubrirá que los vínculos exotéricos y esotéricos entre las escuelas exteriores y la escuela interior, la jerarquía planetaria, son tan estrechos que ningún aspirante serio pasa desapercibido. En la presión del trabajo es alentador saber que existen quienes vigilan y que cada acción amorosa, cada sentimiento desinteresado y cada pensamiento de aspiración es notado y conocido. Tengan en cuenta, sin embargo, que llega al reconocimiento de la jerarquía a través de la aumentada vibración del aspirante y no a través de un conocimiento específico de la actividad lograda o del pensamiento emitido. Los profesores que son miembros de la jerarquía están ocupados con los principios de verdad, con frecuencias vibratorias y con la cualidad de la luz que ven (L.A.: en aspirantes y en discípulos). No consideran acciones, palabras y condiciones específicas. Cuanto antes los aspirantes captan esto y arrojen de sus mentes cualquier esperanza de contactar a algún individuo, perceptible para ellos, a quien llaman “un maestro”, con tanto tiempo libre, con tantos poderes desarrollados que puede ocuparse con asuntos triviales, más rápidamente progresarán.

²¹Sin embargo, en donde hay un crecimiento regular (L.A.: de la conciencia), una aplicación a los principios esotéricos de manera que se produzcan cambios definidos en las envolturas usadas y un aumento de la luz que se irradia, ello es sabido y registrado, y el aspirante es recompensado con la creciente oportunidad de servir a sus semejantes. Los miembros de la jerarquía no recompensan con premios, con palmaditas en la espalda o expresando su satisfacción con palabras. Están ocupados intentando hacer de hombres y mujeres en la vida diaria conocedores y realizadores. Esto lo hacen:

²²1. Enseñándoles a conocerse a ellos mismos.

²³2. Liberándoles de la creencia en la autoridad despertando su interés y necesidad de investigar y luego indicando (pero no más que eso) la dirección en la que la respuesta debería ser buscada.

²⁴3. Proporcionándoles aquellas condiciones que les forzarán a volar con propias alas y confiar en sus propias almas (L.A.: segundos yoes incipientes) y no en ningún otro ser humano, sea un querido amigo o profesor.

²⁵La mayoría de los puntos que conciernen al trabajo del aspirante hoy han sido considerados anteriormente en este tratado. Resta ahora para todos estudiarlos con cuidado. Todos los que lean estas instrucciones son instados a reunir sus fuerzas, a renovar sus votos de dedicación al servicio del género humano, subordinar sus propios puntos de vista y deseos al bien grupal, a retirar los ojos de sí mismo y fijarlos de nuevo sobre la visión, a proteger su lengua del habla ociosa y la crítica, de la murmuración y las insinuaciones, a leer y a estudiar con tal que el trabajo pueda seguir hacia adelante inteligentemente. Que todos los aspirantes preparen su mente en este día de emergencia y de rápido despliegue de oportunidad para sacrificar todo lo que tienen para ayudar al género humano. Ahora es cuando existe la necesidad y la demanda. La urgencia de la hora está sobre nosotros, y todos los que han recibido la ayuda de la jerarquía son exhortados a unirse al arduo trabajo de los grandes seres. Trabajan día y noche en el esfuerzo de liberar al género humano y contrarrestar aquellos males y desastres que son inminentes en la actual situación. Esta oportunidad es ofrecida a todos los aspirantes porque son necesarios – incluso los más pequeños. Un grupo de aspirantes, trabajando al unísono con profundo e inquebrantable amor por los otros, puede lograr resultado significativos.

²⁶D.K. dice como conclusión: Que cada uno de ustedes pueda trabajar así, y que cada uno de ustedes pueda perder de vista el yo en la percepción de la necesidad mundial, es la plegaria más sincera y la más profunda aspiración de vuestro hermano, el Tibetano.